

Santiago, trece de noviembre de dos mil veinticuatro.

VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO;

PRIMERO; Que comparece don Ramón Millanao Garrido cédula de identidad número 9.612.995-5, con domicilio para estos efectos en Sotero del Río N° 508, comuna de Santiago, interponiendo demanda de indemnización de perjuicios por enfermedad profesional en contra de las empresas Andes Airport Service S.A., RUT 96.577.310-K, representada legalmente por don Julio Flores Echeverría, ambos con domicilio en Osvaldo Croquevielle Cardemil N° 2211, comuna de Pudahuel; de Cassin Chile Ltda., RUT 99.000.000-K, representada legalmente por doña Inela Martínez Pérez, ambas con domicilio en San Joaquín N° 226, comuna de Rancagua; de Petricio Industrial Santiago S.A., RUT 96.799.310-7, representada legalmente por don Iván Petricio Kazazian, ambos con domicilio en Panamericana Norte N° 5935, comuna de Conchalí; de Productos Chilenos de Acero Ltda., RUT 78.012.070-3, representada legalmente por don Pedro Deutsch Spiegel, ambos con domicilio en Panamericana Norte Km. 37, comuna de Til Til; de Promepart S.A., RUT 81.461.700-9, representada legalmente por don Waldo Rojas Soto, ambos con domicilio en Almirante Gotuzzo N° 124, Piso 13, comuna de Santiago; y de Aceros Aza S.A., RUT 92.176.000-0, representada legalmente por doña Aida Soto Silva, ambas con domicilio en La Unión N° 3070, comuna de Renca. Señala que fue diagnosticado con epicondilitis lateral de codo derecho crónica, por parte de la Asociación Chilena de Seguridad, siendo además otorgada una discapacidad de 45% con fecha 27 de abril de 2023 producto de la afección antes indicada, la que tendría su origen en la falta de medidas de seguridad en su relación laboral con las demandadas, que se dio a lo largo del tiempo en diversos periodos, conforme al detalle que se indica en la demanda para cada una de las empresas. Que la enfermedad se manifestó durante la prestación de servicios, especialmente para la demandada Andes Airport, produciéndose las molestias en el año 2016, por ejemplo, con la pérdida de fuerza de la extremidad, siendo esta una condición que genera constantes dolores en el brazo afectado, no pudiendo hacer mayores esfuerzos con el mismo, lo que impide que haga una vida normal, cuestión que se expresó en su declaración de invalidez, en razón de lo cual pide que las demandadas sean condenadas al pago conjunto de una indemnización de \$70.000.000 por daño moral.

SEGUNDO; Que la demandada Andes Airport contesta la demanda, solicitando el rechazo de la misma en base a las siguientes consideraciones. Alega que el relato de funciones del demandante en la demandada, así como los factores de riesgo a los que habría sido expuesto, son vagos y genéricos, sin ninguna precisión para hacer una



vinculación entre los daños demandados y falta de medidas de seguridad dentro de la empresa, sin explicar sus funciones en concreto y como ello se relaciona con la enfermedad, por lo demás en los años 2014 o 2015 el demandante habría asumido funciones de jefe de taller, conforme a lo que se explica en la demanda, lo que importa que habría dejado de ejecutar labores manuales que lo expusieran a riesgo de la enfermedad que le fue diagnosticada. Llama la atención en que la exposición de la demanda sobre los riesgos es la misma para todas las demandadas, pese a que son empresas que no tienen los mismos giros. Expone que dada la fecha de la relación laboral la demandada no pudo encontrar documentos relacionados con el demandante, sin perjuicio de lo cual controvierte los fundamentos expuestos en la demandada para fundar su responsabilidad, sin que haya registro en la empresa de ninguna persona que fuese diagnosticada con la enfermedad del demandante. Afirma en cualquier caso que la demandada siempre ha tomado las medidas de seguridad pertinentes para la protección de sus trabajadores, controvirtiendo que los síntomas de la enfermedad se hayan producido durante la relación laboral. Sostiene que la demanda omite información sobre diversos periodos de tiempo que no están cubiertos por las relaciones laborales con las empresas demandadas y que pudieron haberlo expuesto al riesgo que provoca la enfermedad que padece, sin perjuicio de que, dada la extensa vida laboral del demandante, no es posible hacer una atribución a esta demandada como fuente de los daños, dado el tiempo en que se prestaron servicios efectivos para esta empresa. Controvierte la procedencia de los daños que se reclaman, y su cuantía.

TERCERO; Que la demandada Aceros Aza contestó la demanda, solicitando el rechazo de la misma a su respecto en base a las siguientes consideraciones. Se niega la existencia de la relación laboral, así como el hecho de que el demandante haya sido diagnosticado con la enfermedad profesional que alega y los daños que de ella derivan, negando asimismo el nexo causal entre la enfermedad y hechos u omisiones de la demandada.

Interpone excepción de prescripción, conforme al plazo establecido en el Art. 69 de la Ley N° 16.744, que somete esta acción a las normas generales en esta materia, estimando que en la especie la obligación de cuidado que se reclama por la demandada se habría vuelto exigible a lo sumo hasta el mes de marzo de 1994, cuando se alega que terminó la relación laboral con esta empresa, momento en que comienza a computarse el plazo de prescripción. En subsidio, señala que la demanda alega que la enfermedad se manifestó desde el año 2016, sin especificar la fecha del diagnóstico, pero de cualquier forma se habría igualmente cumplido el plazo de prescripción si es que dicho diagnóstico se hubiera dado antes del 13 de octubre de 2018.



Interpone asimismo excepción de falta de legitimación pasiva, porque la demandada no cuenta con registros de que el actor haya prestado servicios en los periodos que se señalan en la demanda.

Como se dijo antes, niega la relación de causalidad entre una posible relación laboral con el demandado y la enfermedad, toda vez que el organismo administrador del seguro de la Ley N° 16.744 debió haber tenido en cuenta el puesto de trabajo del demandante para hacer calificación de la enfermedad, que en 2016 correspondía a la empresa Andes Airport, sin que haya culpa de su parte. De igual forma niega la procedencia del daño y su extensión.

CUARTO; Que la demandada Promepart contesta la demanda, solicitando el rechazo a su respecto en base a las siguientes consideraciones. Expone que la demandada nunca ha tenido el giro de ejecución de obras civiles, como se sostiene en la demanda, funcionando desde 1982 como una institución de salud previsional, de giro único, siendo su único objeto las prestaciones de salud, por lo que no se pudo haber desarrollado la labor que se indica en la acción, de ayudante de mantención y montaje de grúas puente y equipos automotrices, que son faenas que la demandada no realiza. De igual forma alega que incluso con los periodos que se indican en la demanda de trabajo para cada demandada, faltan aun periodos de tiempo en la vida del demandante respecto de los cuales no se señala en la demanda nada sobre el trabajo que hizo. En conformidad a lo anterior, niega que hay responsabilidad de su parte, que exista relación de causalidad entre eventuales hechos u omisiones de la demandada y la enfermedad del actor y controvierte de la misma forma los daños reclamados y su extensión.

QUINTO; Que la demandada Productos Chilenos de Acero, contesta la demanda solicitando el rechazo en base a las siguientes consideraciones. Interpone excepción de falta de legitimación pasiva, luego de negar la existencia de la relación laboral, lo que implica que también son falsas las labores que se indican en la acción, sin que siquiera exista el cargo que se indica en la demanda en la empresa, siendo ese tipo de labores ajenas al giro de la empresa. Interpone de la misma forma excepción de prescripción, alegando que el plazo se comienza a computar desde que existe diagnóstico de la enfermedad, plazo que estaría vencido en el caso de autos.

En cuanto al fondo, niega haber incurrido en un incumplimiento culpable o doloso de sus obligaciones de seguridad, desconociendo la prestación de servicios que se alega en la demanda, sin perjuicio de que la demandada siempre ha dado cumplimiento a sus obligaciones, entregando elementos de protección personal, e implementado los protocolos de seguridad y procedimientos correspondientes. Controvierte la existencia y



extensión de los daños, así como la causalidad entre ellos y hechos u omisiones atribuibles a la demandada.

SEXTO; Que la demandada Petricio Industrial contesta la demanda, solicitando su rechazo en base a las siguientes consideraciones. Niega que el demandante haya estado expuesto en faenas de la demandada a factores de riesgos o que ella haya incurrido en acciones que hayan generado el riesgo de la enfermedad que reclama, alegando de la misma forma que lo expuesto en la demanda sobre el origen de la enfermedad es genéricas y no contienen detalle sobre hechos imputables a la empresa. De igual forma, destaca que entre las partes, conforme a la demanda, habría habido una relación laboral entre agosto del año 2000 a febrero de 2001, mientras que se indica en el libelo que la afección habría comenzado a manifestarse en el año 2016, mucho tiempo después de terminado el vínculo con esta demandada, de manera tal que no sería posible establecer una relación causal entre esta relación laboral y la situación médica del actor. Controvierte la existencia y extensión del daño que se reclama.

SÉPTIMO; Que la demandada Cassin Chile, no contesta la demanda en tiempo y forma.

OCTAVO; Que en audiencia preparatoria de fecha 10 de febrero de 2024 se dejó la resolución de las excepciones para la presente sentencia definitiva, luego de lo cual se hizo el correspondiente llamado a conciliación, la que no se produce, fijándose como no controvertido el siguiente hecho:

1.- Relación laboral del demandante con la demandada PETRICIO INDUSTRIAL SANTIAGO S.A., en el periodo indicado en la demanda.

Finalmente fueron fijados como controvertidos los siguientes hechos:

1.- Si el actor prestó servicios bajo subordinación y dependencia de cada una de las demandadas en los períodos indicados en el libelo.

2.- En su caso, cargo y funciones desempeñadas.

3.- Capacitación, experiencia y competencias técnicas del demandante en el ejercicio de dichas funciones.

4.- Si el actor padece la enfermedad indicada; en su caso, época del diagnóstico, calificación por el órgano competente, porcentaje de incapacidad laboral declarada, antecedentes y circunstancias.

5.- Medidas de seguridad generales y específicas de prevención y control adoptadas por las demandadas.



6.- Existencia y presupuestos fácticos del daño que el actor alega haber sufrido en la demanda. Causas del mismo, efectividad de concurrir las conductas imputadas a la demandada, vínculo causal, naturaleza y monto.

NOVENO; Que en audiencia de juicio fueron incorporados los siguientes medios de prueba por la parte demandante:

DOCUMENTAL

- 1.- Resolución de incapacidad permanente de fecha 27 de abril de 2023.
- 2.- Certificado de cotizaciones previsionales de AFP Cuprum, de fecha 1 de junio de 2023.

CONFESIONAL

Declararon, en representación de la demandada Andes Airport, don Ricardo Astete Castillo; de la empresa Productos Chilenos de Acero, doña Sabina Astargo Toro; por la demandada Promepart don Waldo Rojas Soto y por la empresa Aceros Aza doña Aida Soto Silva. No compareció representante legal de la demandada Petricio Industrial, haciéndose efectivo apercibimiento establecido en el Art. 454 N° 3 del Código del Trabajo, a ser valorado conforme a las normas de la sana crítica.

TESTIMONIAL

Declararon como testigos de la parte demandante las siguientes personas, luego de haber sido legalmente juramentados:

- 1.- Don Oscar Milanao Barrientos.
- 2.- Don Gustavo Moya Tapia.

EXHIBICIÓN DE DOCUMENTOS

No se exhibieron por ninguna de las demandadas los contratos de trabajo del demandante, derecho a saber riesgos laborales, comprobantes de entrega de elementos de protección personal y capacitaciones, lo que se tuvo presente, sin hacer efectivo apercibimiento por innecesario.



OFICIOS

Fue incorporada respuesta de oficio de la Asociación Chilena de Seguridad, en donde se remiten los antecedentes médicos del demandante.

DÉCIMO; Que por su parte la demandada Andes Airport incorporó los siguientes medios de prueba:

DOCUMENTAL

- 1.- Reglamento interno de orden, higiene y seguridad de Andes Airport Services.
- 2.- Carta de recepción de Reglamento interno de orden, higiene y seguridad de Andes Airport Services por parte de la Dirección del Trabajo y de la Seremi de Salud.
- 3.- Certificado de Alta de Ramon Millanao.
- 4.- Certificado de Término de Reposo de Ramon Millanao.

EXHIBICIÓN DE DOCUMENTOS

Habiéndose ordenado la exhibición de los contratos del demandante durante toda su vida laboral, ello no fue cumplido por el actor, lo que se tiene presente, sin hacer efectivo apercibimiento por no haber obligación legal para el trabajador de tener dichos documentos.

OFICIOS

Fueron incorporadas las respuestas de los siguientes oficios enviados en su oportunidad por el Tribunal:

- 1.- De la Asociación Chilena de Seguridad, en donde se remiten los antecedentes médicos del demandante.
- 2.- De la Comisión Médica de Reclamos, en donde se indica que no es posible remitir información por no tener la petición todos los antecedentes necesarios para recabarla.



DÉCIMO PRIMERO; Que la demandada Aceros Aza incorporó los siguientes medios de prueba:

DOCUMENTAL

- 1.- Copia de la resolución de incapacidad permanente Ley 16.744

OFICIOS

Fueron incorporadas las respuestas de los siguientes oficios enviados en su oportunidad por el Tribunal:

- 1.- De la Asociación Chilena de Seguridad, en donde se remiten los antecedentes médicos del demandante.
- 2.- De AFC en donde se remite la cartola histórica de cotizaciones del demandante.

DÉCIMO SEGUNDO; Que la demandada Promepart incorporó los siguientes medios de prueba:

DOCUMENTAL

- 1.- RUT PROMEPART S.A. emitido por el Servicio de Impuestos Internos con fecha 17.08.2005.
- 2.- Consulta Situación Tributaria PROMEPART S.A., que da cuenta de los giros autorizados a esta empresa, emitido por el Servicio de Impuestos Internos.
- 3.- Acta de la Trigésimo Tercera Sesión de la Junta General de Socios de la Cooperativa de Servicios de Protección Médica Particular Limitada "PROMEPART", celebrada en segunda citación el día 08 de abril de 2005.
- 4.- Certificado de Inscripción de fojas 17708, N°13339 del Registro de Comercio del año 2004, emitido por el Conservador de Bienes Raíces de Santiago con fecha 12 de febrero de 2024.
- 5.- Certificado de Inscripción de fojas 16651, N°12056 del Registro de Comercio del año 2005, emitido por el Conservador de Bienes Raíces de Santiago con fecha 13 de febrero de 2024.



OFICIOS

Fue incorporada respuesta de oficio de la Superintendencia de Salud, en donde se indican las fechas en que la demandada estuvo autorizada como institución de salud previsional, y que dichas instituciones tienen giro único por exigencia normativa.

DÉCIMO TERCERO; Que la demandada Productos Chilenos de Acero, incorporó los siguientes medios de prueba:

DOCUMENTAL

- 1.- Plan Integrado de Gestión HSEC, de Prevención de Riesgos, Salud en el trabajo y Medio Ambiente de fecha 13 de febrero de 2023.
- 2.- Anexo al Plan Integrado de Gestión anterior, de misma fecha.
- 3.- Matrices de peligro y riesgo de diferentes áreas de la empresa .
- 4.- Resolución de incapacidad permanente Ley 16.744 N° 138/066/2023 de fecha 27 de abril de 2023.

OFICIOS

Se incorporaron respuestas de los siguientes oficios enviados en su oportunidad por el Tribunal:

- 1.- De la Asociación Chilena de Seguridad, en donde se remiten los antecedentes médicos del demandante.
- 2.- De AFC en donde se remite la cartola histórica de cotizaciones del demandante.
- 3.- De la Comisión Médica de Reclamos, en donde se indica que no es posible remitir información por no tener la petición todos los antecedentes necesarios para recabarla.

DÉCIMO CUARTO; Que la demandada Petricio Industrial incorporó los siguientes medios de prueba:

DOCUMENTAL

- 1.- Renuncia Voluntaria de trabajador Ramón Millanao Garrido de 30 enero 2001.



DÉCIMO QUINTO; Que la demandada Cassin no incorporó medios de prueba:

DÉCIMO SEXTO; Que respecto de las excepciones de falta de legitimación pasiva, deben ser rechazadas, toda vez que confunden los conceptos de legitimación y de responsabilidad, pretendiendo que se haga un control previo, lógico o temporal, sobre la plausibilidad de la acción para determinar quién puede participar en juicio, determinando antes de conocer el fondo del asunto la persona a la que le corresponde contradecir la pretensión o frente a la cual el legislador permite que se declare la relación sustancial objeto de la demanda. Este control previo de plausibilidad de acciones no existe en derecho chileno, bajo la ley nacional la persona a la que le corresponde contradecir la pretensión es aquella que ha sido señalada en la demanda como demandada y ha sido emplazada en calidad de tal y respecto de la cual se reclama determinada responsabilidad, lo que pretende la excepción, es que el análisis sobre la persona que puede contradecir la pretensión no se haga en base al criterio formal que rige el derecho procesal chileno, sino que sobre argumentos de fondo y que dicen relación con la plausibilidad de la fuente de responsabilidad que se reclama en el líbelo, lo que no es procedente, porque ese tipo de debates en instancias previas no están contemplados en el procedimiento regido por el Código del Trabajo, ni tampoco en aquel establecido en el Código de Procedimiento Civil, que es el que rige supletoriamente al presente. En el caso se reclama en la demanda que las empresas son responsables por los daños ocurridos con ocasión de la enfermedad del actor, por la exposición a factores de riesgo y la falta de medidas de protección adecuadas, cuestión que no puede ser desestimada por no tener las demandadas legitimidad pasiva, porque la legitimidad pasiva en el caso se constituye por el hecho de ser la persona sobre la que se reclama la falta de medidas de cuidado, sin que sea admisible además sostener falta de legitimidad por no haber vínculo contractual o registro del actor, o porque hará transcurrido gran tiempo entre el término de la relación y el diagnóstico de la enfermedad, porque esas cuestiones son precisamente el objeto del debate en la causa, por lo que es evidente que el argumento de las demandadas nada tiene que ver con la legitimidad, sino que con la efectividad de la fuente de responsabilidad en la acción, que es lo que se debe resolver en la especie y que debe ser debatido entre la demandante y las demandadas. De esta manera, la excepción debe ser rechazada, en primer lugar, porque se basa en una confusión de conceptos, entre legitimidad y responsabilidad, haciendo un debate de lo segundo en sede de lo primero; y en segundo lugar, porque el control previo (en este caso lógico) que se pretende en las contestaciones, no existe, no está regulado y el criterio de asignación de legitimidad en



Chile es estrictamente formal y limitado a las personas que en la demanda son objeto de reclamo.

DÉCIMO SÉPTIMO; Que en cuanto a las excepciones de prescripción que interponen las demandadas Productos Chilenos y Aceros Aza, para efectos de comenzar a computar el plazo de prescripción en una acción como la de autos es necesario que se haya realizado un diagnóstico de la enfermedad, toda vez que antes de eso no existen los presupuestos necesarios para entablar la acción, los que se completan una vez que el trabajador recibe la información cierta de padecer la misma, lo que está dado por el diagnóstico, que es lo que expone la demandada Productos Chilenos, no siendo posible computar el plazo de prescripción de una acción de indemnización de perjuicios de la forma en como lo alega en lo principal la demandada Aceros Aza, porque el elemento central para una acción de indemnización de perjuicios es la existencia del daño, antes de eso no se puede reclamar una indemnización, y en la enfermedad profesional el trabajador tiene certeza sobre la existencia del daño cuando recibe el diagnóstico de la enfermedad, ya que a partir de ese punto sabe a ciencia cierta cuál es su padecimiento de salud y además puede hacer una vinculación entre ese padecimiento y el trabajo que ha realizado, sea para uno o para varios empleadores, de manera tal que los elementos necesarios para interponer la acción no se completan sino hasta la fecha en que hay un diagnóstico, que además califica la enfermedad de la persona como profesional, ya que antes de eso no se puede interponer una acción de indemnización de perjuicios por enfermedad profesional, al no haber ni certeza del daño ni certeza del origen. Por supuesto que una persona podría entablar la acción buscando en sede judicial la declaración de profesional de su enfermedad, pero aun en ese caso, el plazo de prescripción siempre requiere que se haya hecho el diagnóstico de ella, aun cuando no haya calificación. Por tanto, a la fecha en que la relación laboral terminó con Aceros Aza, no estaban todos los elementos para interponer la demanda, porque faltaba uno que es central para una acción de indemnización de perjuicios, que es precisamente el perjuicio, porque sin daño la acción reparatoria carece de objeto. Sin perjuicio de lo anterior, el argumento correcto, esto, es, que el plazo de prescripción, conforme a las normas de derecho común que rigen la acción de autos, es de 5 años contados desde la fecha del diagnóstico de la enfermedad, momento en que se adquiere certeza del daño, está de forma subsidiaria en la excepción de Acero Aza, por tanto, ambas demandadas han alegado la prescripción basada en el plazo aplicable, general de 5 años, desde el diagnóstico de la enfermedad del demandante.

En la especie, se ha incorporado prueba, por la parte demandante, respecto de la fecha del diagnóstico, ello por medio de oficio que es prueba del mismo actor, indicándose en la



resolución de calificación que el inicio de la enfermedad se dio el 14 de marzo de 2016, por lo que ya a esa fecha el demandante tenía conciencia del daño, pero es claro que la enfermedad del actor estaba diagnosticada y calificada como profesional el 25 de abril de 2016, que es la fecha de pronunciamiento de la Asociación Chilena de Seguridad, por lo que el plazo al momento de la interposición de la demanda, que conforme a las normas del Código del Trabajo es el acto que marca la interrupción de la prescripción, estaba completo, toda vez que la demanda se interpone solo el 09 de septiembre de 2023, más de dos años después de haberse completado cinco años desde el diagnóstico y la calificación de la enfermedad del demandante, en razón de lo cual las excepciones interpuestas por estas demandadas deben ser acogidas y respecto de ellas la demanda debe ser rechazada. Sobre las restantes demandadas, la responsabilidad por la enfermedad profesional, y así está expresamente pedido en la demanda, es simplemente conjunta, y la prescripción es una institución que debe ser alegada, por ende, el efecto de acogerse la excepción se extiende solo a la parte que ha hecho tal alegación, no así a las demás, por lo que igualmente debe analizarse el mérito de la demanda respecto de las otras demandadas.

DÉCIMO OCTAVO; Que existe un grupo de demandadas, además de aquellas que alegaron la prescripción, sobre las que la parte demandante no ha incorporado prueba de ninguna especie, sobre ningún elemento de la relación laboral, solamente ha incorporado el certificado de pago de cotizaciones que da cuenta de que alguna vez existió vínculo, pero nada sobre la naturaleza del mismo, del tipo de funciones desarrolladas por el actor ni sobre los riesgos a los que se exponía, siendo estas demandadas Petricio Industrial, Promepart e incluso Cassin, que si bien no ha contestado la demanda, lo cierto es que sobre ella, tal como respecto de las otras dos, el Tribunal simplemente no sabe absolutamente nada sobre la relación laboral del demandante y cómo es posible que, luego de años e incluso décadas luego de terminados los vínculos entre las partes, haya relación con la enfermedad del actor detectada en 2016, incluso Promepart probó en juicio por su documental y el oficio, que su giro no tiene ninguna relación con los señalada en la demanda, siendo una Institución de Salud Previsional, que obviamente tiene trabajadores muy diferentes a los que tienen las restantes demandadas, sobre Cassin el Tribunal ni siquiera sabe cual es el giro efectivo, considerando que ya la demanda ha imputado giros y actividades a demandadas que nada tiene que ver con la realidad.

En razón de lo anterior, respecto de estas demandadas la acción debe ser rechazada, toda vez que la parte demandante no ha incorporado medios de prueba que permitan conocer ni las labores que hacía el demandante, ni el giro de las empresas, ni la forma en como las funciones contratadas exponían al actor a factores de riesgo que se hayan



expresado luego en la enfermedad profesional que da origen a estos autos. Esto no se altera por los perdimientos del Art. 454 N° 3 respecto de la demandada Petricio ni por la no exhibición de documentos, toda vez que, respecto del apercibimiento, este es un medio de prueba que no puede establecer con claridad cuáles son las funciones de la persona y como ellas lo relacionan con el riesgo de la enfermedad, considerando que la demanda sobre el punto es totalmente vaga y no hay precisión acerca de la labor específica que en la demandada Petricio expuso al trabajador a riesgos, en cuanto a la exhibición de documentos, esta versaba sobre la entrega de elemento de protección y las capacitaciones, pero antes de que eso sea relevante es necesario que la parte pruebe las labores y los riesgos de ellas, lo que no ha hecho.

DÉCIMO NOVENO; Que en cuanto a la demandada Andes Airport, la situación es diferente, toda vez que respecto de esta empresa se ha incorporado prueba consistente en el oficio de la Asociación Chilena de Seguridad, organismos que se encuentra habilitado por ley para hacer estudio acerca del origen de una enfermedad y calificar si es que esta tiene vinculación con el trabajo, institución que no solo hizo calificación de la enfermedad del demandante, sino que además hizo un estudio de puesto de trabajo y una revisión de las condiciones de trabajo del demandante en esta empresa, concluyendo que en efecto existe un vínculo entre los servicios desarrollados en esta empresa y la situación médica del demandante.

En efecto, en el informe sobre fundamentos de la calificación de patología, se indica a la empresa demandada como empleadora y se señala expresamente:

“Patología concordante con enfermedad laboral y agente de riesgos presentes en el puesto de trab.

Tiempo de exposición suficientes para generar enfermedad profesional.”

Por su parte, en el estudio de puesto de trabajo se identifica la tarea de cambio de ruedas, cambio de motor y mantención de mangueras, que son labores que igualmente fueron descritas por los testigos del demandante como aquellas que se hacían regularmente por el actor, más allá de su cargo de supervisor, porque ambos testigos fueron contestes en que el demandante no solo hacía una función administrativa, sino que también participaba activamente en las reparaciones de vehículos. Dentro de esta tarea, la Asociación Chilena de Seguridad identifica que el movimiento relacionado con la epicondilitis tiene una exposición fuerte, de entre 2 a 4 horas al día, lo que es coherente con el informe de fundamentos que se citó antes, en el sentido de que los factores de riesgo en el puesto de trabajo, para la lesión sufrida, existían y se verificaban por tiempo suficiente, diariamente y



durante la vigencia de la relación laboral, para poder hacer una vinculación del cargo con la enfermedad.

De esta forma, hay sustento técnico para afirmar que la enfermedad del actor tiene un origen que se puede vincular con el puesto de trabajo en la demandada Andes Airport, cuestión que así fue determinada por la Asociación Chilena de Seguridad.

VIGÉSIMO; Que ante lo anterior, la demandada no ha incorporado medios de prueba sobre las medidas de seguridad que fueron tomadas en su momento con la finalidad de evitar la exposición al riesgo por parte del trabajador, o para minimizar los efectos negativos que esto podría tener en la integridad del demandante. La prueba de esta demandada se limita a documental, y consiste en una carta de recepción del reglamento interno ante la Inspección del Trabajo y una copia del reglamento, documento este último que no tienen fecha, por lo que ni siquiera es posible afirmar que sea el mismo documento que fue entregado a la Inspección del Trabajo, pero aun cuando lo sea, lo relevante para un caso como el de autos no es si es que la demandada tiene un Reglamento, sino que la forma en como medidas de protección se tomaron respecto del demandante y no hay prueba de entrega del reglamento al actor, ni tampoco la entrega de ningún elemento de protección o de ninguna media de capacitación o información para aminorar los efectos de los factores de riesgos que fueron identificados por la Asociación Chilena de Seguridad, por lo que la demandada no acredita haber dado cumplimiento a su obligación de cuidado, conforme al Art. 184 del Código del Trabajo, pese a que está probado que la enfermedad se vincula directamente con el puesto de trabajo, conforma a lo explicado en el considerando anterior. Además de ello, existen como prueba el certificado de alta del demandante y un certificado de término de reposo, pero esto tiene que ver con los efectos de la enfermedad, no con su origen ni con las medidas de protección que el empleador debió haber tomado antes de que se produjesen daños. Por tanto, en la especie lo probado es que el demandante ha sufrido una enfermedad que tiene su origen en la relación laboral, y la demandada no ha probado diligencia en el cumplimiento de su obligación de seguridad, por lo que hay un incumplimiento de obligaciones que tiene relación de causalidad con el daño sufrido por el actor, expresado en la enfermedad profesional, en razón de lo cual la demanda en contra de Andes Airport debe ser acogida. En virtud de lo anterior, se debe hacer una cuantificación del daño sufrido, punto sobre el que declaran los testigos de la parte demandante, quienes señalan que en efecto esta situación ha afectado la vida del trabajador en cuanto a la realización de sus actividades diarias. Ahora bien, siendo estos daños indemnizables, porque son perjuicios en la vida del demandante, lo cierto es que el Tribunal debe considerara que las declaraciones de los testigos hacen referencia a situaciones generales de vida sobre las que el Tribunal



XBDJXRQXSFC

debe hacer una evaluación prudencial, porque ellas no pueden ser específicamente valuables en dinero, puesto que un daño moral no es traducible de forma directa en un número, de esta forma el Tribunal considerará lo expresado por los testigos, el contenido de los informes médicos, que explican las consecuencias físicas de la enfermedad, que son un daño que debe ser reparado, pero también el hecho de que pese a todo, el demandante igualmente está en condiciones de mantener una vida laboral estable, como lo explican sus mismos testigos, y de igual forma no ha tenido reposos extensos, como lo acredita la documental de la demandada, todo lo cual llega al Tribunal a hacer una evaluación del daño de \$8.000.000.-

VIGÉSIMO PRIMERO; Que habiendo sido valorada la prueba conforme a las normas de la sana crítica, estima el Tribunal que no hay otros medios que permitan alterar las conclusiones que se ha expuesto antes. En cuanto a la prueba de las demandadas sobre las que se rechaza la demanda, lo no mencionado sobreabunda en las razones por las cuales no se hace lugar a su respecto. En lo que toca a la prueba de la parte demandante y demandada Andes Airport, toda ella ha sido analizada en la sentencia.

Y visto además lo dispuesto en los artículos 184, 452, 453, 454, 456, 457, 458 y 459 del Código del Trabajo, y pertinentes de la Ley N° 16.744, se resuelve:

I.- Que se acogen las excepciones de prescripción interpuestas por las demandadas Productos Chilenos de Acero y Aceros Aza, en razón de lo cual a su respecto se rechaza la demanda.

II.- Que se acoge la demanda interpuesta por don Ramón Millanao Garrido en contra de la empresa Andes Airport Services S.A., ambos ya individualizados, solo en cuanto se condena a la demandada al pago de \$8.000.000 por concepto de indemnización de perjuicios por daño moral derivados de la enfermedad profesional del demandante, suma que deberá pagarse con reajustes e intereses que se devenguen desde la notificación de la presente sentencia.

III.- Que respecto de las demandadas Cassin Chile Ltda., Petricio Industrial Santiago S.A. y Promepart S.A., se rechaza la demanda.

IV.- Que atendido lo resuelto, cada parte pagará sus costas.



RIT O-6950-2023

RUC 23- 4-0519208-K

Dictada por don FRANCISCO VEAS VERA, Juez Suplente del 2º Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago.



A contar del 08 de septiembre de 2024, la hora visualizada corresponde al horario de verano establecido en Chile Continental. Para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar 2 horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>